

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
- FLACSO -

I MAESTRIA INTERNACIONAL EN
HISTORIA ANDINA

"LA REGENERACION EN EL ESTADO SOBERANO
DEL CAUCA"

Alonso Valencia Llano

1986

FACULTAD LATIIONAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
- FLACSO -

I MAESTRIA INTERNACIONAL EN
HISTORIA ANDINA

"LA REGENERACION EN EL ESTADO SOBERANO
DEL CAUCA"

Autor: Alonso Valencia Llano

Director de Tesis: Dr. Jorge Orlando Melo

Quito, Abril 1986

[Faint signature]

Para Adriana y Mario
in memoriam
Para Cristian y Hugo
Enrique.

AGRADECIMIENTO

Agradezco a todas las personas e instituciones que de una u otra manera han colaborado en la realización de este trabajo: a Jorge Orlando Melo, Director de Tesis, por su invaluable ayuda y orientación; a Magnus Morner, quien revisó por primera vez el proyecto de tesis y aportó con valiosas sugerencias; a Germán Colmenares y Enrique Ayala por el asesoramiento brindado en la definición de los planteamientos fundamentales de la investigación; a Humberto Vélez y Francisco Zuluaga por los comentarios y observaciones que realizaron durante la fase final del trabajo; y a mis compañeros Luis Javier Ortiz y Rosemarie Terán Najas, por su permanente apoyo en la discusión de las temáticas principales.

Debo destacar que este trabajo se realizó gracias al respaldo económico del "Programa Centenario de la Constitución" que desarrolla El Banco de la República en Colombia. Mis agradecimientos van dirigidos, de manera especial al Dr. Juan Pablo Torres, Director Operativo del Programa, cuya ayuda fue siempre oportuna y permitió llevar a feliz término esta investigación.

I N D I C E

LA REGENERACION EN EL ESTADO SOBERANO DEL CAUCA

INTRODUCCION

LA ECONOMIA CAUCANA 1863-1890	1
1. Las Subregiones Económicas	2
2. Las Exportaciones Caucanas	4
2.1. La Vinculación Caucana a la Economía Mundial	5
NOTAS	16

PRIMERA PARTE

CONSOLIDACION DEL LIBERALISMO MOSQUERISTA 1863-1873	19
INTRODUCCION	19
NOTAS	22

CAPITULO I LA DIVISION LIBERAL: CIVILISTAS VS. MILI- TARISTAS	23
1. El Debate Ideológico: La "Idea" Contra la "Espada"	23
2. El Radicalismo en el Poder: Nuevos Hombres, Nuevas Costumbres	28
2.1. El "Sapismo": Oligarquía y Caci- quismo Liberal.....	30
NOTAS	36

CAPITULO II LOS GOBIERNOS RADICALES Y EL ESTADO DEL CAUCA	46
1. Las Relaciones con el Gobierno Federal	48
1.1. El Intervencionismo: La Limitación a la Soberanía de los Estados....	48
1.2. Las Reformas Centralizadoras de Salgar	60
NOTAS	65

CAPITULO III	LA ACCION POLITICA DEL MOSQUERISMO.....	69
	1. El Orden Público en el Estado del Cauca	72
	1.1. El Orden Público entre 1865-1869	72
	1.2. El Orden Público entre 1869-1873	78
	2. Las Elecciones	87
	2.1. El Sistema Político-representati <u>v</u> o	89
	2.2. El Cauca y las Elecciones Presidenciales de la Unión	95
	2.3. Mecanismos de Movilización Política	100
	2.3.1. El Papel de las Sociedades Democráticas y Eleccionarias en las Elecciones...	101
	NOTAS	110

CAPITULO IV	LA REPRESENTACION SOCIAL DEL CAUCANO: EL PAPEL PROVIDENCIAL DEL MOSQUERISMO.....	114
	1. La Imagen Militarista del Caucano....	115
	2. La Representación Social del Mosquerismo	120
	NOTAS.....	130

SEGUNDA PARTE

EL LIBERALISMO INDEPENDIENTE Y LA REGENERACION	134	
INTRODUCCION	134	
NOTAS	136	
CAPITULO I	CONFORMACION DEL INDEPENDENTISMO LIBERAL	137
	1. La Unión Liberal	137
	2. El Grupo Empresarial de "El Telégrafo".....	142
	2.1. "El Telégrafo" y la candidatura Independiente de Núñez	149
	NOTAS	154

CAPITULO	II	LA DIVISION LIBERAL	156
		1. El "Sapismo" Caucano y la Organiza - ción del Liberalismo Independiente..	156
		2. La Violación a la Soberanía de los Estados: "Honor a los Vencidos! "...	160
		NOTAS	167
CAPITULO	III	LA OPOSICION CONSERVADORA	169
		1. La Acción Contestataria del Partido Católico	170
		1.1. La Cuestión Religiosa	171
		1.2. La Participación Electoral	176
		1.3. Partido Católico o Partido Con- servador?	181
		NOTAS	189
CAPITULO	IV	EL PARTIDO LIBERAL INDEPENDIENTE: LA SUPERVIVENCIA DE LOS VIEJOS MOLDES CAU- DILLISTAS	192
		1. Julián Trujillo: de Caudillo Regional a Caudillo Nacional	193
		1.1. Trujillo y la Guerra de 1876 ...	200
		1.2. La Administración Trujillo	203
		2. Los Inicios de la "Regeneración" en el Cauca	206
		2.1. La Lucha contra los Sapistas....	206
		2.1.1. Eliseo Payán y la Revolu- ción del "21 de Abril"...	207
		3. El Programa Político del Liberalismo Independiente	215
		3.1. La Búsqueda de la Paz Pública y el Respeto a la Propiedad Privada	215
		NOTAS	219
CAPITULO	V	LA REGENERACION: UN PERIODO DE TRANSITO HACIA LA HEGEMONIA CONSERVADORA	227
		1. Las Fuerzas Políticas de la Regenera - ción	228

1.1. El Liberalismo Independiente....	228
1.2. El Partido Conservador	231
2. La División del Liberalismo Independiente y la Alianza con los Conservadores	234
2.1. La Guerra del 85 en el Cauca	237
3. La Constitución Regeneradora	239
4. Los Independientes y la Constitución de 1886	241
4.1. La Lucha contra la Legalidad Marcial	242
4.1.2. La Payanización	243
NOTAS	247
CONCLUSIONES	251
BIBLIOGRAFIA	254

INTRODUCCION

Una mirada en la historiografía colombiana sobre el siglo XIX permite afirmar que los estudios se han centrado en el comportamiento político de tres regiones: La cundinamarquesa, la antioqueña y la santandereana. Esto tiene sin duda una justificación valedera en el tipo de economía que en cada una de estas regiones se desarrolló -basadas en la producción de oro, tabaco, café, unida al desarrollo del comercio exportador-importador- que impidió que entraran en ciclos depresivos tan marcado como los que afectaron a otros sitios de la República.

Realmente se ha concedido muy poca importancia a otras regiones como la Costa Atlántica y la del Cauca, cuya importancia política no debería ser minimizada. El Cauca, por ejemplo, llama la atención por la politización que allí se vivió durante el siglo pasado, hasta el punto de que fue la región que más presidentes dio a la república y la que tuvo los caudillos más sobresalientes -Obando, López, Mosquera, Arboleda, Trujillo y Payán-. En ella se iniciaron y decidieron la mayoría de las guerras civiles, y se produjo incluso, la única revolución triunfante de la historia colombiana, la de 1860, lo que contrasta con una crisis económica permanente producida por la incapacidad de superar la insularidad física.

En lo social el Cauca fue una región sumamente tradicional, con unas élites dominantes compuestas por antiguas familias terratenientes que se negaban a perder la importancia política y social que había gozado hasta los inicios de la República, y que se sustentó en la producción aurífera y hacendaria basada en el sistema esclavista. Esta necesidad de mantener una preeminencia pasada se expresó a través de un caudillismo que es el elemento más característico de la región, puesto que los caudillos hacían sentir la presencia de las élites caucanas en toda la República, a la vez que mantenían unas extendidas relaciones de clientelismo que

vinculaban a las élites con los sectores populares permitiendo su movilización política.

El presente trabajo pretende estudiar al Cauca en uno de los períodos más importantes de su historia: El del Estado Soberano del Cauca. El período se inicia con la revolución de 1860, cuando Tomás Cipriano de Mosquera encabezó una revolución cuyo triunfo hizo que mediante la Constitución de Rio-negro (1863) se crearan los Estados Soberanos como espacios de dominación social y política de cada uno de los caudillos regionales, y finaliza cuando Rafael Núñez, apoyado por el movimiento de "Regeneración", en el cual el Cauca jugó un pa-pel importante, puso fin a la soberanía de los caudillos y creó una república centralista con base en la Constitución de 1886.

Como es obvio el estudio se introduce en la problemáti-ca regional y dentro de esta en los llamados factores de co-hesión social. Sabido es que durante el siglo pasado el de-sarrollo económico, político y social colombiano se dió en medio de una serie de conflictos que obedecían a intereses regionales, los cuales hacen difícil hablar de la "nación co-lombiana", siendo más sencillo referirse a los Estados Fede-rales o Soberanos, lo que da una idea del alcance de la cues-tión regional.

Las regiones existentes a lo largo del siglo XIX sur-gieron a raíz de los Patrones de poblamiento seguidos duran-te la época colonial, que crearon una zonas prácticamente autosuficientes, con un intercambio comercial reducido y una migración interregional muy baja (1). Esta constatación de la existencia de regiones prácticamente autónomas, remite al estudio de la región como problema teórico.

Se admite que la formación regional se dió desde la co-lonia, etapa durante la cual las clases dominantes tenían un estrecho marvo localista, lo que les permitía controlar los órganos locales de poder. Se estaría así ante la exis-tencia de una fragmentación de las clases dominantes (2), que

se prolongaría hasta el siglo XIX. Aquí se hace necesario señalar que tal prolongación no puede ser mecánica, en tanto que los "regional" se convierte en una cuestión de Estado para los grupos sociales que portaban proyectos nacionales, v. g., los militares bolivarianos o, posteriormente, los comerciantes de mitad de siglo.

Se admite que los intentos de unificación nacional y de creación de un Estado Nacional, produjeron choques políticos frecuentes que terminaron en guerras civiles de carácter suprarregional. Los fracasos de esos proyectos son explicados por el hecho de que quienes aspiraban a conformar una nación no contaban "... con los recursos intelectuales, morales y materiales para ejercer un pleno liderazgo político. Actuaban quizás antes de tiempo y en todo caso más allá de su clase. Pero sobre todo estaban escindidos ideológicamente en torno a los contenidos de su proyecto político" (3).

De hecho, los choques políticos suscitados por la necesidad de solucionar la "cuestión regional" muestran la fortaleza de las élites provincianas y la debilidad del Gobierno Central, lo cual remite al fondo del problema de la región consistente en que:

"... ni el Gobierno central ni una o varias provincias tenían el poder económico y la consiguiente capacidad fiscal y militar para imponer su hegemonía política y unificar políticamente la nación en torno a sus intereses específicos" (4).

Esto, como lo dicen Erika Silva y Rafael Quintero, para el caso ecuatoriano, "... delata la ausencia de constitución hegemónica de la clase dominante" (5), afirmación que puede ser tomada como válida para el caso colombiano y su constatación más clara puede verse en la Constitución de 1863 que creó los "Estados Soberanos", con constituciones políticas y gobiernos propios e independientes, que sólo se relacionaban con el Estado Central en lo que correspondía a las relaciones exteriores y al aparato fiscal que garantizaba el pago de la deuda externa y el adelanto de algunas obras públicas consideradas como nacionales.

Aquí cabe formular la pregunta: ¿Por qué la República de Colombia no se disolvió durante el régimen de los Estados soberanos, si se constata históricamente la existencia de un Estado Central sumamente débil y en permanente conflicto con los poderes regionales?

Una respuesta tentativa la tendríamos en la estructura del poder político que se basó en los municipios con sus especificidades localistas, la cual determinó el alinderamiento ideológico en uno de los dos llamados partidos. En el fondo, esas especificidades estarían dominadas por una serie de relaciones clientelistas que determinarían -según la voluntad de los gamonales- la afiliación política de las masas. Esta base del poder permite afirmar hipotéticamente que los caudillos locales se convirtieron en un elemento integrador, en tanto que a través de ellos se mantenían las afiliaciones políticas a los partidos nacionales en momentos en que los colombianos se identificaban más con una región y dentro de ésta con un municipio que con la nación. Su papel integrador no puede ser ignorado, puesto que ellos articulaban a las masas populares por medio de jefes locales (Caciques, gamonales), uniendo intereses minicipales con intereses regionales y nacionales.

Teniendo en cuenta lo anterior nos hemos introducido en el estudio de la región caucana considerándola una región política (6) diferenciada de las que componían los Estados Unidos de Colombia. El estudio lo hemos dividido en dos partes:

La primera cubre el período 1863-1873, el cual se caracterizó por la necesidad que tenían los caudillos de la élite caucana de hacer realidad la soberanía de "su" Estado, lo cual se dio en medio de un enfrentamiento constante con el Gobierno Central dominado por la oligarquía radical. Esto hizo evidente el enfrentamiento de dos sectores dentro del llamado Partido Liberal -enfrentamiento ideológico y militar- que muestra no sólo la fortaleza del caudillismo, sino también el surgimiento de cuestionamientos serios acerca del pa-

pel de los partidos como organizaciones políticas. Por otra parte se dan los primeros intentos de organización partidista mediante la crítica a los factores de cohesión social y de movilización política tradicionales; puede afirmarse que en esta época se está pasando del caudillismo a la "comunidad de ideas" como factor de cohesión social, aunque el caudillismo sigue siendo el elemento preponderante.

En la segunda parte estudiamos el surgimiento del Partido Liberal Independiente en un período que cubre de 1873 a 1886. Se caracteriza porque se dan los primeros intentos de creación de partidos que expresan intereses que rebasan los marcos regionales, los cuales se expresaron en el programa de reorganización estatal conocido como "La Regeneración". Se verá como la participación de las élites caucanas en dicho proyecto facilitó el triunfo de la Regeneración, pero, produjo no sólo la caída definitiva del régimen liberal, sino también que el Cauca perdiera su preponderancia política.

Para estudiar esto se han utilizado una serie de fuentes diversas, entre las que sobresalen los informes de los Presidentes del Estado del Cauca y sus Secretarios de Gobierno, la prensa regional, y la correspondencia personal que reposa en los archivos nacionales y regionales. Ha sido tenida en cuenta también la mayor parte de la bibliografía publicada en la época, lo mismo que los relatos de viajeros tanto nacionales como extranjeros.

A continuación se ofrece una visión general de la economía caucana, para tratar de ilustrar la crisis que afectó al Estado desde 1865 a 1890. Se muestra la vinculación del Cauca a la economía mundial mediante la exportación de algunos productos agropecuarios y se señala, de una manera superficial, la incapacidad de los sectores dirigentes para superar la crisis.

LA ECONOMIA CAUCANA 1863-1890

Los gobiernos liberales iniciados luego de la revolución de 1860 y que consolidaron el federalismo mediante la expedición de la Constitución de 1863, no hicieron más que reconocer la existencia de poderosas oligarquías regionales.

La política económica que desarrollaron produjo una mayor movilidad en la propiedad y en la mano de obra al abolir las trabas coloniales que aún subsistían a pesar de las reformas liberales de 1850. Estas medidas produjeron episódicos ciclos económicos con el predominio de un producto exportable -tabaco, quina, añil- pero no produjeron cambios importantes dentro de la economía colombiana de la época. Igualmente, la desamortización de bienes de manos muertas permitió la fundación de algunos establecimientos bancarios que pretendían reemplazar al sistema de crédito colonial monopolizado por la Iglesia, sin alcanzar nunca la capacidad financiera de las corporaciones religiosas. Lo único que aparece en todo el balance son unos pocos kilómetros de ferrocarriles inconclusos y algunas vías carreteables totalmente inconexas (7).

El balance de la obra de gobierno del liberalismo no fue favorable ni en lo económico, ni en lo político: una aguda crisis económica y fiscal afectaba a todos los Estados que formaban los Estados Unidos de Colombia, lo que se veía agravado por las permanentes guerras civiles que se declararon no sólo de un Estado a otro, sino entre las diferentes facciones que se disputaban el poder local dentro de los mismos.

Reseñar la historia económica del Cauca es por lo mismo reseñar una crisis, con una serie de causas que se remontan hasta las postrimerías del siglo XVIII cuando la baja tecnología existente y el fracaso del sistema esclavista, impidieron que se continuaran explotando los yacimientos auríferos que tanta fama dieron a la Gobernación de Popayán. A esto se unió el aislamiento geográfico de la región ante la

imposibilidad de cruzar, por medio de caminos seguros, las dos cordilleras que lo separaban tanto del resto de la Unión, como del exterior a través del Océano Pacífico. Por otra parte la región se veía alternativamente amenazada por inundaciones o por sequías que, unidas a plagas estacionales de langosta, asolaban los campos arruinando los cultivos. A pesar de todos esto los habitantes del Cauca señalaban como causa de la crisis económica no a estos factores físicos y naturales, sino a la inestabilidad política, causante de permanentes guerras civiles (8).

Con todo, el siglo XIX estuvo caracterizado en lo económico por el predominio de algún producto exportable, y el Cauca, a pesar de enormes dificultades, puso una cuota relativamente importante en las exportaciones colombianas.

1. Las Subregiones Económicas.

Desde el punto de vista geográfico podríamos encontrar en el Cauca cuatro tipos de regiones: Los Valles profundos como el del Cauca y el Patía; los altiplanos andinos de Popayán y Pasto; las tierras fértiles y templadas en los piedemontes cordilleranos de las vertientes central y occidental de los Andes; y las selvas húmedas del Pacífico y de la Amazonía.

De igual manera podríamos encontrar cuatro subregiones económicas caracterizadas por formas específicas de producción y por establecer diferentes circuitos mercantiles (9):

1. La parte norte del Estado, estuvo dominada por la producción hacendaria del Valle del Cauca, caracterizada por unidades productivas dedicadas a la producción mixta de ganados, azúcar y granos. Por otra parte, se nota la presencia de pequeños productores inmersos en una economía de subsistencia, pero que finalmente encontraron salidas temporales en cultivos tradicionales como el tabaco, producido en las huertas de Palmira y que se destinaba en parte a la exportación, y el cacao, producido a lo largo del Valle en las ribe

ras del Cauca y que se llevaba principalmente a los mercados de Antioquia y a la zona de colonización del Quindío.

La característica principal del Valle fue la presencia de un comercio relativamente desarrollado en base a un eje de ciudades, el cual era relativamente especializado: Cali y Palmira estaban dedicadas a la exportación-importación por el puerto de Buenaventura; Buga estaba rodeada de haciendas tradicionales dedicadas a la ganadería; Tuluá se convirtió en el principal centro comercializador de cacao; Cartago, ciudad situada en un cruce de caminos era el principal distribuidor de los productos del valle (carnes, mieles, aguardientes, cacao) hacia los mercados del Quindío, del Pacífico, de Antioquia y parte del Tolima.

2. La Subregión Central, ubicada en la parte norte del altiplano, era una zona de economía tradicional dominada por haciendas señoriales trabajadas con mano de obra indígena y mestiza bajo diversos grados de sujeción (terraje, aparcería, etc.). Las haciendas estaban dedicadas a una producción tradicional con pocos excedentes comercializables. Finalmente, encontró un medio de vincularse al auge agroexportador en la extracción de quinas, de tagua y de caucho, de los grandes bosques de los latifundios y de las selvas.

Económica y políticamente la subregión fue dominada por Popayán, la capital del Estado, la cual mantenía relaciones comerciales con el Valle del Patía en el suroccidente, con Silvia y Tierradentro en la cordillera central y con las poblaciones del Huila y sur del Estado del Tolima.

3. El sur del Cauca conformaba una de las subregiones más importantes. Era una zona de haciendas y pequeños propietarios localizados en los altiplanos de Pasto y Túquerres, especializados en la producción de alimentos, tanto para el consumo interno, como para intercambiar con Ecuador y enviar a las poblaciones costeras de Barbacoas y Tumaco.

La subregión se caracterizó por un importante comercio

de contrabando con el Ecuador a través de la aduana de Carlosama, por la extracción de quinas, tagua y caucho en el Putumayo, y por la producción aurífera de Barbacoas. Por otra parte, se integraba al comercio externo a través de la Aduana de Tumaco.

4. La zona de San Juan y Atrato, en la vertiente occidental de los Andes, se caracterizaba por ser productora de oro, y era abastecida de carnes, mieles y aguardientes desde el Valle del Cauca a través de Buenaventura y las Municipalidades de Quindío (Cartago) y Toro. Además contaba con la aduana de Turbo, importante por el contrabando que introducía desde el Atlántico.

2. Las Exportaciones Caucanas.

En esta época Colombia estaba viviendo lo que José Antonio Ocampo caracteriza como "crecimiento sostenido" de las exportaciones (10). El Cauca participó de este crecimiento al empezar a exportar tabaco, quina y caucho en cantidades relativamente grandes (V. Cuadros E-1, E-3, E-4 y E-5). Esto aumentó los recursos fiscales del Estado caucano, al crecer los ingresos no sólo por cuenta de los derechos de aduanas, sino por los impuestos de consumo y de introducción de mercancías (11).

Esta vinculación con la economía mundial produjo algunas transformaciones en el Cauca al ampliarse y consolidarse el mercado interno y al aumentar la producción agropecuaria, pero también amarró la economía a las fluctuaciones de la demanda internacional.

Por otra parte, se iniciaron una serie de empresas destinadas a extraer productos necesarios para la exportación que no significaron necesariamente una transformación profunda en los sistemas de trabajo de las haciendas, puesto que el tabaco seguía siendo cultivado en pequeñas huertas, y los otros productos eran de extracción.

Sin embargo, sí se crearon expectativas grandes en cuando

to a las posibilidades que ofrecía la exportación e hicieron pensar que el desarrollo económico del Cauca sólo se obtendría gracias a ella. El aprovechamiento de estas posibilidades sólo se lograría si el Estado intervenía en dos sentidos: estimulando la búsqueda de nuevos cultivos con posibilidades de exportación y dotando al Cauca de una infraestructura vial que permitiera la exportación de los mismos.

2.1. La Vinculación Caucana a la Economía Mundial.

Como se verá más adelante, el año de 1863 señala el inicio de los gobiernos mosqueristas en el Cauca, luego de una revolución que se había iniciado en 1860. Los mosqueristas eran una coalición de terratenientes, comerciantes y políticos profesionales, procedentes de las dos vertientes políticas -liberal y conservadora-. El nuevo grupo necesitaba consolidarse internamente dentro de las fronteras del Cauca -haciendo realidad la "Soberanía" del Estado- para buscar el establecimiento de un período de paz que permitiera el normal desenvolvimiento de la economía y el adelanto de una infraestructura básica (camino Cali-Buenaventura) que conectara al Cauca con el Pacífico. Aunque el mantenimiento de la paz y la construcción del camino no se lograron plenamente, el Cauca encontró la posibilidad de exportar dos productos tradicionalmente conocidos: el tabaco y la quina.

Aunque el tabaco era un cultivo tradicional, ya que era conocido desde la colonia, sólo a partir de 1865, con la apertura de la carretera al puerto de Buenaventura, pudo ser exportado alcanzando el volumen de exportación más alto en el año económico de 1873-4. El Valle que entre 1835 y 1850 aportaba en promedio el 10% de la producción nacional vio aumentar su producción a partir de 1865 alcanzando este año la cifra de 1.870 toneladas que correspondían a un 18.70% de la producción total colombiana. El crecimiento continuo de las siembras llevó a que en 1874 estuviera produciendo el 51.14 del volumen nacional. (Cuadro E-1)

El aumento en la producción caucana de tabaco no sig -

nificó cambios profundos en los sistemas de cultivo, puesto que siguió siendo producido con las técnicas tradicionales, sin introducir mejoras en la selección de semillas, ni en el beneficio ni en la calidad de los empaques, lo que motivó que a partir de 1876 disminuyera bruscamente su demanda. (V. Cuadro E-2). No obstante, como se verá después se hicieron esfuerzos por tecnificar los cultivos, pero todos fracasaron ante las técnicas heredadas de la colonia (12).

A pesar de los aumentos en la producción, la exportación tabacalera del Cauca se mantuvo en un 10% de la producción nacional. Así mientras en 1865 se producían 1.870 toneladas, sólo se exportaban 216.5 que correspondían a un 5% del total nacional. En 1874 se produjeron 3.250 toneladas (un poco más de la mitad de la producción total colombiana) de las cuales se exportaron 785.5 correspondientes a un 9% de las exportaciones totales de Colombia. (Cfr. Cuadros E-1 y E-2). Esto indica que si bien las exportaciones estimularon el aumento en la producción, el factor más importante para explicar dicho aumento está en la demanda interna.

La quina fue un producto también tradicional. Existieron en el Cauca dos variedades: la "*Cinchonae Lancifolia*", comúnmente conocida como "Colombia Caquetá" y la "*Cinchonae Pitayensis*", conocida como "Pitayo". La primera fue usada en gran escala para la fabricación de quinina y la segunda era considerada muy rica en quinidina (13). Esta calidad es lo que explica que en medio de la depresión que sufrió este renglón de exportación en los años sesenta, las quinas del Cauca representaran por lo menos la mitad de las exportadas por Colombia (V. Cuadro E-3) (14).

Con las exportaciones de quina caucana ocurrió algo similar que con el tabaco: era un producto de extracción conocido desde la colonia, pero sólo en la década de los sesenta empezó a exportarse en forma significativa alcanzando sus mayores toques en 1872-73, para caer definitivamente en 1875-6. (V. Cuadro E-3). Al contrario que el tabaco que se producía en un área muy reducida del Valle del Cauca, la extracción de

la quina produjo transformaciones importantes dada la extensión del área donde era buscada, ya que permitió un primer intento de colonización en las cordilleras y en las selvas de Caquetá y Putumayo.

La economía caucana estuvo amarrada a la exportación de estos dos artículos. La caída de ellos en la década de los 70's sumió al Estado en un período de crisis que se reflejó a todos los niveles. Concomitante con esto, se presentaron algunos inviernos y veranos fuertes, y plagas de langosta que impidieron la producción de artículos exportables, a lo que se unió una de las más desastrosas revoluciones (1876-77) (15) lo anterior se reflejó en un desequilibrio de la balanza de pagos (V. Cuadro E-5) que encareció extraordinariamente los precios de las manufacturas importadas y que llevó a la desmonetización del Cauca, entorpeciendo el comercio (16).

La crisis produjo el surgimiento de grupos de interés que empezaron a buscar los medios de superarla : El primero en surgir fue el grupo empresarial de "El Telégrafo" en 1875, compuesto por comerciantes importadores-exportadores, terratenientes y empresarios de obras públicas, los cuales iniciaron una serie de críticas al manejo de la política. Para ellos era claro que la culpa de la crisis la tenían los gamonales radicales ya que con métodos de movilización política no permitían el establecimiento de la paz necesaria para el desarrollo económico (17).

Esto permitió construir un programa económico que serviría al movimiento mosquerista para convertirse en parte esencial del "Partido Liberal Independiente" que sacaría adelante el proyecto "Regenerador". El programa se podría resumir en la necesidad de la Paz para la realización de las obras públicas (ferrocarril, caminos, vapores) que permitieran la exportación de nuevos artículos; Bancos para financiar el proyecto y una nueva política educativa (18).

El programa exigía además la promoción de nuevos cultivos y la importación de semillas y de técnicas. El estí-

mulo de nuevos productos se venía haciendo de tiempo atrás mediante "La Sociedad de Fomento Industrial" fundada en Cali en 1869 (19), y continuó a través del periódico "El Ferrocarril". La tarea se orientó a tratar de superar los principales problemas de atraso tecnológico. Una buena idea de este atraso se encuentra en el informe de Pereira Gamba.

"... los instrumentos, aparatos i máquinas de reciente invención no son conocidos en el Estado, donde tanta necesidad tenemos, por los obstáculos naturales, i escasez de población, de emplear esos adelantos que ahorran los brazos i el tiempo, en la obra de crear la riqueza.

En mui pocas partes de nuestro territorio es empleado el arado que nos trajeron los españoles, i son contados los puntos en que es conocido el norteamericano, que tan sorprendentes efectos ha causado en otros Estados de la Unión". (20)

Esta situación se hacía mucho más grave si se observa la población caucana en 1870, que alcanzaba la cifra de 435.078 habitantes, la cual estaba concentrada en las tierras andinas y en el Valle del Cauca, quedando otras extensas regiones como el Valle del Patía, el Caquetá, la frontera con Antioquia y la cordillera occidental prácticamente desiertas y con los habitantes concentrados en unas cuantas poblaciones de menor importancia (21).

Por otra parte existía un bajo nivel de escolaridad en la población: En 1867 había 106.694 niños con edad escolar, de los cuales sólo recibieron educación 10.700 (10.02%) en los 144 establecimientos públicos y 108 privados de enseñanza primaria que existían en el Estado. Además sólo había 12 establecimientos de enseñanza secundaria, cuyo p^énsum se orientaba más a la formación en derecho que a las ciencias prácticas (22). Esto llevó a que el mosquerismo se planteara la necesidad de reformar el Plan de Estudios del Estado con el fin de

"...dar preferencia al sostenimiento de clases profesionales de Ingeniería, Mineralojía, Química, Botánica, Zoología i demás conocimientos prácticos, que serían de positivo provecho para la juventud, i de incalculables

ventajas, para el impulso i desarrollo de multitud de empresas, que existen en la mente de todos, i a las que por la desidia o ignorancia no damos principio" (23).

La reforma del p^éns^um educativo tenía que venir acompañada de la creación de una escuela práctica de agricultura y de ganadería, que buscara aclimatar nuevos cultivos y nuevas razas de ganado. Además se debería organizar una exposición anual de los productos del Cauca (24).

Respecto al estímulo de productos exportables, los caucanos seguían aferrándose al tabaco, pero también comenzaron a ser promocionado el cultivo del café -cuya importancia se dejaría sentir a finales de la década de los 80's (V. Cuadro E-4)-, el añil, y los tradicionales de caña y cacao.

El añil fue otro cultivo en el cual los caucanos depositaron sus esperanzas. Tan pronto se conocieron sus posibilidades de mercadeo, algunos empresarios empezaron a establecer obrajes con el fin de beneficiar la planta y obtener índigo. En 1869 existían obrajes en dos subregiones del Cauca: En la del Valle y en la del Sur.

El cultivo del añil y la producción de índigo despertó mayores expectativas en el Valle, donde existían obrajes en el distrito de San Pedro, Municipio de Buga, de propiedad de los señores Matías Fernández de Soto, Luciano y José María Rivera, y en Guacarí (Buga) el del señor Cayetano Delgado. Estos obrajes produjeron índigo de calidad excelente. También existía otro en Vilela (Palmira) de los señores José María Patiño y Elías Reyes el cual produjo índigo de regular calidad.

Las expectativas que el producto despertó llevaron a que se iniciaran los siguientes establecimientos:

En Aguaclara (Palmira), de Tiberio Sánchez.

En Cañas Gordas (Cali) de Jaime Córdova.

En Pance (Cali) de Rafael González Umaña.

En Caloto (Santander) de Juan Neponuceno Vejarano.

En Guacarí (Buga) de Jesús Navia y Rafael Salcedo.
También el de Anjel María Domínguez y Juan Antonio Ducruet.

En Buga el de Fortunato Cabal (25)

En el sur existía un obraje en Chuspirumí, distrito del Peñol (Pasto) de propiedad de Nicanor Hurtado. Este obraje produjo el mejor añil del Cauca, el cual se exportaba principalmente a Quito donde se vendía a cuatro pesos la libra. Existían además algunos cultivos de añil en el Patía, de los cuales no se tienen mayores datos (26).

No sobra mencionar que el añil no tuvo mayor significación en los cuadros de exportación y que sus productores quebraron rápidamente. Los cultivos habían obedecido a una coyuntura muy específica de contracción en la oferta mundial al reducirse la producción Bengalí -a comienzos de la década del 60-, y la participación de Colombia que cayó bruscamente a partir de 1874-5, en general sólo resistió hasta finales de los 70's cuando la oferta asiática se expandió nuevamente (27).

La producción de cacao se había dedicado principalmente al comercio interno y al de Antioquia. Gracias a la promoción que recibió comenzó a aparecer en los cuadros de exportación, convirtiéndose a comienzos de los 80's en uno de los principales artículos de exportación junto con los cueros (28).

Con todo, estos productos no fueron suficientes para reemplazar los altos ingresos que generaron el tabaco y la quina, y el Cauca seguiría hasta finales de siglo buscando un producto que lo redimiera económicamente, encontrándolo finalmente en el café.

La utopía del proyecto económico de los independientes se dejó sentir en dos aspectos: el bancario y los caminos. Baste con decir que los Bancos -el de Buga, el del Cauca y, posteriormente, el del Estado- no sólo no contaron con capitales suficientes para salir adelante, sino en la población en general y el Gobierno del Estado no aceptaron los billetes que dichas entidades emitían. Finalmente, y des -

pués de grandes esfuerzos por sobrevivir, sucumbirían ante la política financiera de la Regeneración (29).

La utopía se sintió más en los proyectos de construcción de caminos. La necesidad de superar la insularidad física llevó a que las obras públicas fueran consideradas como el principal factor de desarrollo. A pesar de todo la preocupación de los gobiernos no pasó de la concesión de licencias y de franquicias a quienes presentaron proyectos de caminos.

Si se mira el mensaje el Julián Trujillo a la Legislatura de 1869 y el informe de Pereira Gamba como Secretario de Hacienda del mismo, se hará evidente que el Gobierno mosquerista no tenía política definida frente a la creación de una infraestructura vial para el Cauca. Existía un acuerdo, evidentemente, en que lo prioritario para sacar al Estado de la crisis era lograr una vinculación más amplia tanto con los otros Estados de la Unión como con los mercados mundiales. Por otra parte, deberían integrarse las subregiones económicas entre sí con el fin de facilitar la circulación interna de mercancías.

Puede decirse que la prioridad en los caminos la tenían el de Buenaventura-Juntas, que al conectarse con el camino de Occidente (que atravezaba el Estado de sur a norte hasta Cali y conectaba con Juntas) uniría a todo el Cauca con el mar. No creemos necesario reproducir los trabajos que se han realizado acerca de la comunicación del Cauca con el Pacífico (30) sólo diremos que esta obra encomendada a la "Cia. constructora del Camino de Buenaventura" en la cual se habían invertido importantes capitales tanto locales como extranjeros, no logró cumplir su contrato, a pesar de que durante la administración de Santiago Eder -Cónsul norteamericano- (1866) pudo avanzar un largo trecho. Esto obligó a que el Gobierno Central exigiera que los trabajos se concentraran al tramo de Buenaventura-Pureto y que no se iniciaran nuevas trochas (31).

Existían otros proyectos de caminos que buscaban conectar otras subregiones con el Pacífico, por ejemplo el camino,

del Castigo que permitiría sacar por el Patía toda la producción de las municipalidades del sur y del centro; o un nuevo camino por el Quindío, que facilitara la comunicación con el centro de la República. Por otra parte, no faltaban los sueños de adelantar la navegación a vapor por el Cauca y por el Patía.

Pero el sueño más grandioso fue el proyecto elaborado por Mosquera y Enrique Meiggs (1869). En él entraba la combinación de

"...un gran ferrocarril interoceánico, que partiendo de Tumaco, en el Pacífico, nos ponga en relaciones inmediatas con el Magdalena sobre las costas Atlánticas. En nuestro territorio según este vasto plan, podría construirse una vía férrea de Jelima al Patía; establecerse la navegación por vapor por el Cauca, hasta Cartago, y unirse el municipio del Quindío, con el ferrocarril de Antioquia al Magdalena, por otra carretera semejante" (32).

Trujillo pensaba que esta obra

"...serviría sin duda, de freno a las revoluciones que han venido devorándonos, abriría un ancho campo a la industria y al comercio, y por su engrandecimiento nos traerá el ensanche del bienestar común, la tranquilidad social y los recursos vitales de que hoy carecemos, cuya falta nos mantiene estacionarios" (33).

Lo utópico de estos planes salta a la vista si se tiene en cuenta que los caucanos no habían logrado la terminación de la carretera a Buenaventura, cuyos planes de construcción venían desde los años 50's.

Todo esto es lo que nos lleva a afirmar que en lo que se refiere a obras públicas los mosqueristas no tenían un programa definido. Mayor concreción habrá con los independientes quienes al menos se concentraron en sacar adelante dos obras básicas: la Empresa de Vapores del Cauca (1881), y la terminación del ferrocarril entre Buenaventura y Córdoba (20 Kms.) (1882), con las cuales se logró una precaria integración de un mercado interno, y una muy difícil vinculación con los mercados mundiales (34).

CUADRO E-1

PRODUCCION DE TABACO (Toneladas)

AÑOS	PRODUCCION TOTAL	%	VALLE DEL CAUCA	%
1835/6-44/5	1418.9	100	165.0	11.62
1846/7	2156.5	100	360.4	16.71
1848/9	2516.1	100	264.1	10.49
1852	3000.0			
1855				
1858	6975.0*			
1862	7500.0*			
1865	9995.0	100	1.870.0	18.70
1874	6354.3a.	100	3.250.0	51.14

* Sobreestimado

a. Subestimado

FUENTE: Ocampo, ob.cit. p. 228

CUADRO E-2

EXPORTACION DE TABACO POR BUENAVENTURA (Toneladas)

AÑOS	EXPORTACION NACIONAL	%	EXPORTACION POR BUENAVENTURA	%
1865-6	4.917,1	100	216.5	4.40
1867-8	-	-	n.d.	-
1868-9	6.142,7	100	469.9	7.64
1869-70	5.317,0	100	442.9	8.32
1870-1	4.800,6	100	490.1	10.20
1871-2	4.449,6	100	545.8	12.26
1872-3	6.114,8	100	522.3	8.54
1873-4	5.845,3	100	1121.6	19.18
1874-5	8.129,4	100	785.5	9.66
1875-6	5.790,9	100	865.5	14.94
1887	2.998,1	100	184.5	6.15
1891	3.838,3	100	20.7	0.53
1897	3.250,0	100	31.1	0.95
1898	6.212,5	100	33.5	0.53

FUENTE: Ocampo, ob.cit., p. 238.

CUADRO E-3

EXPORTACION DE QUINA (Toneladas)

	B/VENTURA	TUMACO	Y	TOTAL COLOMBIA	TOTAL CAUCA	%
1851/2	31.0	-		575.6	-	-
1865/6	215.6	94.3		658.1	309.9	47.09
1867/8	n.d	138.3		(557.5)a.b.	-	-
1868/9	310.3	286.1		1224.6	596.4	48.70
1869/70	429.6	144.4		1204.2	394	32.71
1870/1	575.8	200.8		2347.9	776.6	33.07
1871/2	497.4	207.0		3309.3	704.4	21.29
1872/3	658.1	256.6		4150.0	914.7	22.04
1873/4	402.1	250.6		4066.8	652.7	16.04
1874/5	511.3	141.7		(3422.8)a.b.	-	-
1875/6	253.6	101.8		(3457.6)a.	355.4	-

a. Total nacional incompleto

b. Tomado del cuadro de exportaciones por artículo.
No coincide con la suma de los diferentes puertos.

FUENTE: Ocampo, ob.cit., p. 292.

CUADRO E-4

EXPORTACION DE CAFE

POR BUENAVENTURA (miles de sacos)

1872/3-75/6	1.2
1887/8	3.9
1891	13.2
1895	14.5
1896	22.8
1897	20.6
1898	23.7

FUENTE: Ocampo ob.cit. p. 322

CUADRO E-5

MOVIMIENTOS DE LA ADUANA DE BUENAVENTURA

(pesos de 10/10)

AÑO FISCAL*	IMPORTACIONES	EXPORTACIONES	DEFICIT	SUPERAVIT
1870-1	378.490	439.754	-	61.240
1871-2	774.756	602.017	172.739	-
1872-3	730.973	728.375	2.598	-
1873-4	1'096.269	912.816	183.453	-
1878-9	S.D.	473.508		
1879-80	846.241	422.834	390.407	
1881-2	S.D.	449		

* Comprenden desde 31 de septiembre hasta 1o. de agosto.

FUENTE: Friederich Von Schenk: "Viajes por Antioquia en el año de 1880", Bogotá, Banco de la República, 1953, p. 57.

N O T A S

- 1) Jorge O. Melo: "La Evolución Económica de Colombia 1830-1900" en "Manual de Historia de Colombia", T. II, Bogotá Colcultura, 1979, p. 50.
- 2) Marco Palacios: "La Fragmentación Regional de las Clases Dominantes en Colombia: una perspectiva histórica", ponencia presentada a la reunión sobre "Estado y Región en América Latina", Amsterdam, CEDLA, 1979.
- 3) Idem. p.11., Cfr. además Francisco Leal Buitrago: "Estado y Política en Colombia", Bogotá, Siglo XXI, 1984.
- 4) Palacios, ob. cit., p.9.
- 5) Rafael Quitero y Erika Silva: "Estado, Región y Nación en el Ecuador: algunos elementos teóricos para su análisis", en "Ecuador debate" No. 3, Quito, 1983, p. 67.
- 6) V. Humberto Vélez: "El Gran Cauca: de la autonomía relativa a la desintegración territorial, 1860-1910. Un caso de cambio histórico en la Región Política", Cali, UNIVALLE, mimeografiado, 1985.
- 7) Para una visión general de la historia económica de Colombia V. Jorge O. Melo "Colombia y la Economía Mundial. 1830-1910", Bogotá, Siglo XXI- FEDESARROLLO 1984; Salomón Kalmanovitz: "Economía y Nación", Bogotá, Siglo XXI, 1985; Luis Ospina Vásquez: "Industria y Protección en Colombia 1810-1830" Medellín, Oveja Negra, 1974.
- 8) V. Capítulo IV de la primera parte del presente trabajo.
- 9) No existe un estudio específico que trate el tema. Datos un poco aislados se pueden encontrar en Salomón Kalmanovitz, ob. cit., pp. 156 y ss.; Manuel Pombo: "Una excursión por el Valle del Cauca" en "Museo de Cuadros de Cos-

- tumbres", Bogotá, Banco Popular, pp. 33-46; Santiago Pérez: "Apuntes de un viaje", en Idem., pp. 145-157 y 265-274; Germán Colmenares, et. al: "Economía y Sociedad en el Valle del Cauca"
- 10) Ocampo, ob.cit., p.87.
 - 11) Respecto a la evolución fiscal del Cauca V. Richard Preston Hyland: "El Crédito y la Economía", en Colmenares, et al., ob.cit., T. IV., pp. 18 y ss.
 - 12) V. Ocampo, ob.cit., p. 24.
 - 13) Idem., p. 257.
 - 14) Idem., p. 291
 - 15) Phanor Eder: "El Fundador Santiago M. Eder", Bogotá, Antares, 1959, p. 147.
 - 16) V. Alonso Valencia: "Política y Economía Durante la Regeneración en el Valle del Cauca, 1875-1890", Cali, inédito, 1983.
 - 17) Cfr. el periódico "El Telégrafo", Palmira, 1875.
 - 18) V. "El Telégrafo" (1875) y "El Ferrocarril" (1878); algunos aspectos del programa pueden consultarse en Valencia, ob.cit.
 - 19) V. Benjamín Pereira Gamba: "Informe del Secretario de Hacienda del Estado a la Legislatura de 1869", Popayán, imp. del Estado, 1869.
 - 20) Idem., p. 80.
 - 21) V. Idem.
 - 22) Julián Trujillo: "Mensaje del Presidente del Estado a la Legislatura de 1869", Cali, Imp. de Eustaquio Palacios, 1869, p. 32.

- 23) Pereira, ob.cit., p.81.
- 24) Idem.
- 25) Idem., p. 76.
- 26) Idem.
- 27) Ocampo, ob.cit., pp. 364-9.
- 28) "El Ferrocarril" No. 240, Cali, 16-III-83.
- 29) V. los trabajos citados de Hyland y Valencia. Para una visión del manejo de la economía monetaria durante la Regeneración V. Darío Bustamante: "Efectos Económicos del papel moneda durante la Regeneración", Bogotá, ed. La Carreta, 1980.
- 30) V. James H. Neal: "The Pacific Age Comes to Colombia: The Construcción of the Cali-Buenaventura Route, 1854-1882", Unpublished Ph.D. dissertatation, Vanderbilt University, 1971.
- 31) Pereira, ob.cit., p.44.
- 32) Idem., p.46.
- 33) Trujillo, ob.cit., p. 35.
- 34) V. Valencia, ob.cit.